



## ¿Cuál es la imagen de mí mismo?

¿Cuántas personas conoces que tengan una imagen deformada o tóxica de sí mismas? Personas que apenas pueden pensar en "No soy lo suficientemente bueno", "No soy digno de ser amado", "Necesito demostrar mi valía". O tal vez conozcas a algunas personas que parecen tener el problema opuesto: personas que tienen una voz en sus cabezas que dice cosas como: "Soy el centro del universo", "la vida me debe", "debo hacer que el mundo se ajuste a mí y a mis necesidades."

Las imágenes distorsionadas y tóxicas que tenemos de nosotros mismos son al mismo tiempo un síntoma de nuestra malformación y una causa constante de ella. Por eso la formación espiritual cristiana se toma muy en serio la forma en que nos vemos a nosotros mismos.

## ¿Por qué la imagen que tengo de mí mismo es tan crítica?

Sólo podemos hacer un trabajo saludable y sostenible cuando operamos DESDE un lugar de aceptación, en lugar de PARA la aceptación.

Una agencia misionera británica estaba preocupada por cuántos de sus misioneros se estaban agotando en el campo. Estos misioneros se dirigían a sus puestos llenos de esperanza y celo, pero pronto se agotaban o se cansaban de su trabajo. La sociedad misionera contactó a un psicólogo británico llamado Dr. Frank Lake para ver si podía diagnosticar qué estaba mal. Después de innumerables entrevistas, el Dr. Lake concluyó que el problema para muchas de estas personas era que intentaban utilizar su trabajo para lograr aceptación, para demostrar su valor ante Dios, los demás y ellos mismos.

Así que un movimiento importante en una formación espiritual saludable centrada en Jesús es aprender a renunciar a la necesidad de lograr aceptación, incluso y especialmente en tu relación con Dios, y comenzar a darte cuenta de que ya eres totalmente aceptado y totalmente amado. No hay nada que podamos hacer para que Dios nos ame más y que no hay nada que podamos hacer para que Dios nos ame menos.

Dado que la imagen que tienes de ti mismo es increíblemente crítica para tu formación, ¿qué cosas verdaderas puedes decir sobre quién eres realmente? Lo primero y más fundamental e inalienable que debes saber acerca de ti mismo es...

### ***I. Estás hecho a imagen de Dios***

Entonces Dios creó al hombre a su imagen, a imagen de Dios los creó; varón y hembra los creó. GÉNESIS 1:27

¿Recuerdas el relato de la creación? en el sexto día, Dios crea en dos partes. Primero, todos los animales que viven en la tierra son creados y Dios los llama buenos. Luego llega el momento en que se crean los seres humanos, hechos a imagen de Dios. Escuche Génesis 1:27. "Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios los creó; varón y hembra los creó". Entonces Dios mira lo que ha hecho y por primera

vez lo llama muy bueno. Un poco más tarde, en Génesis 2, se nos dice que los seres humanos son distintos de todos los demás animales porque Dios mismo en realidad sopla el aliento de vida en las fosas nasales del primer ser humano. Así que aquí está el trato. Los seres humanos somos inmensamente valiosos para Dios porque somos pequeños portadores de su imagen.

## ***II. Ya eres aceptado como el amado de Dios***

Tú eres mi Hijo, el Amado; contigo estoy muy contento. MARCOS 1:11

Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado. JUAN 15:9

Cuando el Dr. Lake estaba trabajando con esos misioneros agotados, decidió buscar ideas estudiando la vida de alguien que podía participar en un trabajo misionero exigente sin agotarse. Decidió que el mejor ejemplo que podían estudiar era la vida de Jesús. Después de todo, la Biblia nos dice que Jesús a menudo tenía a todo el pueblo a su puerta buscando curación y, sin embargo, pudo continuar en el trabajo que fue llamado a hacer sin agotarse ni agotarse. Mientras Lake reestudiaba la vida de Jesús, descubrió algo muy sorprendente. En dos momentos críticos de la vida y el ministerio de Jesús, experimentó momentos profundos y concretos de aceptación e identificación como el amado de su Padre. En primera instancia, justo antes de que Jesús comenzara su ministerio público, el Padre declaró públicamente en su bautismo: "Tú eres mi Hijo amado. En ti tengo complacencia". Y en el segundo caso, aproximadamente tres años después del ministerio de Jesús, justo cuando las cosas comenzaron a ponerse más difíciles y Jesús comenzó a advertir a sus discípulos sobre su muerte inminente, el Padre declaró públicamente en la transfiguración: "Este es mi hijo, Amado, estoy muy complacido con él; ¡escúchenlo! Vaya, pensó Lake. Si incluso Jesús necesitaba que se le recordara su amor y su aceptación, ¿cuánto más necesitamos nosotros esa misma base de afirmación, aceptación y conciencia de nuestro propio amor? Si leemos los evangelios, podemos ver que mientras Jesús estuvo aquí en la tierra, uno de sus principales énfasis fue afirmar el amor de cada portador de imagen que conoció, incluyendo y especialmente a las personas que a menudo se encontraban al margen. Me encanta el hecho de que uno de los mejores amigos de Jesús, el apóstol Juan, se refiriera a sí mismo como "aquel a quien Jesús amaba", Jesús vino a mostrarnos que los portadores de la imagen son amados de Dios, tal como son, antes de haber hecho algo para ganarse ese amor.

## ***III. Estás profundamente inclinado***

Cuando el pecado entró en el mundo, el centro de gravedad de nuestra propia naturaleza cambió. En lugar de que nuestro enfoque, energía y amor fluyeran hacia Dios y nuestros semejantes, comenzamos a ponernos a nosotros mismos en el centro, y todo nuestro amor, enfoque y energía comenzaron a fluir en la dirección equivocada, hacia nosotros mismos. Estamos encerrados en nosotros mismos. El amor de Dios es lo único en el universo lo suficientemente poderoso como para descurvarnos. Necesitamos que el amor de Dios nos cautive hasta tal punto que comencemos a dejar de centrarnos en nosotros mismos, y necesitamos cultivar una apertura al amor de Dios para que gradualmente pueda invadirnos, dándonos el poder y la gracia necesarios para comenzar la vida. proceso inflexible. Dios quiere enderezarnos. Debemos esperar que a veces sea un gran desafío. Tomará muchísimo tiempo. Recuerde, la formación espiritual es el más lento de todos los movimientos humanos y requerirá nuestra cooperación.